

San Bernardo 28 de Mayo 1999

H. Pedro Prado

Santiago

Mi estimado amigo: Una necesidad imperiosa me obliga a solicitar de Ud. un préstamo en dinero para saltar una deuda de mil pesos que hace tres años pesa sobre mi. Mucho he meditado antes de dar este paso que me llena de vergüenza, pero la certidumbre de que no me queda otro medio para salir de una situación angustiosa, me ha decidido. Lo que más temo es que Ud. me considere un sablista vulgar que apela a la amistad para explotarla en favor. No quiero aflijirlo haciéndole una pintura de la situación en que me coloco mi jubilación (125\$ mensuales) pero le aseguro que ella es insupportable. He querido ganar algo con la pluma, pero me estrellado con la mesquindad de los directores de revistas que como el de Sig-Hag me da 30\$ por un cuento que me ha costado quince días de trabajo. El Pacífico Magazine me paga mejor, pero solo publica un trabajo mis esta dos o tres veces. He escrito bastante ultimamente mas ningun fruto logro sacar de la literatura que es lo único

que puedo hacer, pues mi enfermedad pulmonar
me impide una labor continuada en otros
campos. Samuel, mi hermano, me dice
que no puede hacer nada, pues lo que ha
hecho por mí excede a su capacidad eco-
nómica. Si no fuera por mis pequeños
créame que no habría escrito esta carta.

Ellos son los que me hacen cobarde a me im-
pulsan a dar este paso tan penoso para
mí. Pagada esa deuda yo podría respirar
tranquilo por algún tiempo y dar los
últimos toques a esa tan anunciada
novela que ahora estoy empezando a
pacar en limpio.

Aunque Ud. no pueda hacerme
el servicio que le pido escríbame dos
líneas porque en silencio me haría
creer que los temores que más arriba
expreso se han realizado.

Su agrmo

Baldomero Lillo